

PERIÓDICO POLÍTICO, DE NOTICIAS Y ANUNCIOS

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DINÁSTICO DE LA PROVINCIA

ANUNCIOS:

En la 1.ª plana, 10 céntimos de peseta la línea del tipo
10. En la 3.ª 6 céntimos id. id. En la 4.ª 3 céntimos id. id.
Remitidos, esquelas, etc., a precios convencionales.
Redacción y Administración, P. Pescadores 16.

Sábado 15 de Enero de 1898

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

En Castellón: 0'75 peseta al mes.
Fuera: 2'25 pesetas trimestre.

Núm. 453

Advertencia

Los que viajen en ferrocarril por la línea de Valencia á Tarragona deben abstenerse de asomarse á las ventanillas de los carruajes al cruzar el Ebro. El poco espacio que queda entre el tren y la baranda del puente ofrece seguro peligro.

La piedra de toque

Gran ocasión para los enemigos del Gobierno ó, mejor dicho, para sus adversarios, porque enemigos bien puede jactarse de no tenerlos.

Que al fin, no hay enemiga que no venzan, ni animosidad que no desarmen tanto acierto como figuran en el activo de la situación liberal y que han convertido la España tétrica, moribunda y desesperada de los últimos tiempos conservadores en la España optimista, sonriente y resucitada de estos días en que se ha visto el fin de una guerra, se columbra el fin de otra, ha renacido el placer de vivir y nos sentimos apoyados por las simpatías de todos los pueblos civilizados.

El acierto, incompatible con la soberbia, porque lo engendra principalmente la humildad cristiana, ha acompañado constantemente al Gobierno desde su advenimiento al Poder y ha engendrado para lo porvenir esperanzas que con razón hubieramos calificado de locas hace algunos meses, y que hoy no carecen por lo menos de verosimilitud.

Realizando así lo bastante para juzgar la gestión de los actuales ministros y la influencia de las ideas liberales en la crisis nacional á que llevaron los conservadores al país, el Gobierno, sin desmayar un punto, sin interrumpir por un instante su tarea, hace un llamamiento á la opinión pública y se entrega al juicio de la nación, completamente inerte, flando su triunfo solo de la adhesión desinteresada de la masa electoral, como si España, en vez de salir de la horrible pesadilla de una situación conserva-

dora que tenía sepultada la Constitución bajo el peso de la voluntad del señor Cánovas y el de las leyes espaciales saliera, por el contrario, de una Academia inglesa, donde hubiese aprendido y se hubiese ejercitado en la práctica de todos los derechos.

Y hace bien el Gobierno en esperar su triunfo de la perspicacia de este pueblo español, que por instinto salva la distancia que establece la falta de buenas y no interrumpidas prácticas de libertad.

Para ello basta un estímulo, y ninguno tan poderoso, tratándose de españoles, como la nobleza de condición, que hace fraternizar en nuestra tierra al noble de cuna y al plebeyo, y en cuyas hermosas manifestaciones no hay español que se deje vencer por otro, cualesquiera que sean su extracción social y el ambiente moral en que vivía.

La conducta del Gobierno no puede ser más noble.

Mil veces nos han hablado los Gobiernos de sinceridad electoral y de pureza en la expresión del voto del país; el mismo Romero Robledo se ha jactado en el salón de conferencias, haciendo gala de un humorismo (que á la Guardia civil parecería sangriento), de que él «era una paloma electoral»; pero pocas veces, ó nunca, se habrá dado el caso de que el Gobierno se despeje del arma que puso en manos de todo el que mande el artículo 22 de la ley Provincial; pocas veces, ó nunca, se habrá dado el caso de que estando tan próximas las elecciones, el Gobierno haya dejado en el más patriótico abandono los recursos que aseguran el triunfo, y que en España son considerados, por desgracia, como moneda corriente que no sólo no asusta á nadie, sino que son muchos los infelices ineducados en las prácticas liberales que salen al encuentro de aquéllos.

Estas no son declamaciones, son hechos; y si la prensa de oposición, guiada por un espíritu de partido, lo oculta ó lo desconoce, no dejará de ser advertido por la prensa independiente, reflejo de las condiciones de un pueblo para la civilización y la cultura, prensa que, por fortuna, adquiere cada día mayor desarrollo en nuestra nación.

Y advertida la noble conducta del Gobierno por la prensa libre y conocida así por el pueblo, no dudamos de que éste ha de corresponder, con nobleza igual, juzgando imparcialmente al Gobierno y votando con entera independencia de criterio.

Si para la reforma de las costum-

bres públicas, tan depravadas en España en tiempos de reacción, es preciso que el ejemplo venga de lo alto, nada faltara en esta ocasión para que el triunfo del Gobierno sea al mismo tiempo el triunfo de la moralidad electoral, y un gran paso dado en el camino de nuestra regeneración política y de nuestro crédito ante las demás naciones.

(De El Globo)

¡Oh! ¡La mujer!

En América, el país clásico de todas las audacias, la mujer es la primera que da ejemplo de no ponérsela nada por delante, como vulgarmente se dice, absolutamente nada!

Si Camprodón viviese, arreglaría *motu proprio*, en esta forma, sus versos:

—Bello país debe ser
el de América, papá.
—¿Te gustaría ir allá?
—¡Clarol Porque soy mujer.

Allí las mujeres son todo lo que hay que ser, dicho sea en buen sentido.

La mujer de un ciudadano de New-York ha inventado una nueva fabricación de cordeles.

Ya tiene con qué ahorcarse su marido.

La de un general ideó una sierra mecánica; otra inventó un nuevo sistema de ventilación para los vagones, adoptado en los ferrocarriles de California.

Muchas han dirigido sus investigaciones al campo de la moda, y á una se debe un estudio para corregir las líneas de la nariz.

No sabemos si será la misma señora de la sierra mecánica.

Hay actualmente empleadas 7.000 señoras en las oficinas de Correos; 3.000 en el ministerio del Interior; 2.000 en el de Hacienda, y 3.000 en el de la Guerra.

Los ministros parecen verdaderos *Periquitos entre ellas*.

Hojeando la estadística oficial se encuentran 300 señoras, dedicadas á la química.

En eso les aventajamos á las americanas.

Que ejercen la medicina hay una nube: 130 homeópatas; 70 profesoras de cirugía en los hospitales, y 700 especialistas en las enfermedades de su sexo.

Jurisconsultas no faltan, sobre todo en el departamento meridional; recientemente se ha inscrito en el cole-

gio de abogadas de Chicago una negra.

El reo todo lo verá negro: hasta la defensa.

En Inglaterra también se da entrada á la mujer en ocupaciones masculinas.

¡Hasta en la China se abren nuevos horizontes á la mujer! Li-Hung-Tehan ha nombrado médico primero de su corte á una mujer.

Se llama Houz King-Eug y se licenció en Nueva York, ejerciendo seis años en un hospital como oculista.

En la misma Inglaterra tenemos á las mujeres cocheros que atropellan á los transeúntes con la misma perfección que un hombre; en Finlandia á las bomberas que llegan tarde á los incendios y son una especialidad dándole á la bomba; en Nueva-Jersey ejercen las funciones de policía y se dan su vueltecita á la manzana, si se tercia.

En España tenemos á las señoras toreras, que toreaan.

La mujer va poco á poco mirando al hombre el terreno y abrogándose sus atribuciones, y llegará tiempo, si no toman los hombres contra semejante invasión sus medidas, en que lograrán anularlas.

¡Qué felicidad! No tener que hacer absolutamente nada.

Ya era justo que descansáramos los hombres, pues venimos haciéndolo todo desde la creación.

MISCELANEA

El Clamor que de ningún modo puede conformarse con la candidatura de nuestro distinguido amigo el señor Sánchez Pastor, por el distrito de Castellón, ha empezado á dar confirmación á nuestras previsiones consignadas en el artículo «Bien va,» publicado recientemente en el DIARIO.

Y como á dicho colega le convendría que nuestro amigo abandonara este distrito, nada menos que vé toda la provincia desquiciada y perdida para el gobierno, por culpa del *picaro* Sánchez Pastor. Segóbe para Navarro; Morella, para los carlistas; Albocácer, para los silvelistas; Lucena y Nules no dice para quién serán, pero seguramente se los llevará la trampa también; ¡y todo por empeñarse Sánchez Pastor en salir por la capital! ¿Habrás visto mayor locura? O, mejor dicho, todo por no dejar un sitio al candidato republicano. La verdad es que esto clama al cielo. ¿Cabe mayor picardía que obedecer al gobierno y luchar en el sitio que éste indica, sin hacer caso de los cantos de sirena ni de las bravatas del colega republicano?

Vamos, que es preciso eliminar á Sánchez

Pastor y los republicanos le salvarán la provincia al gobierno y sobre todo se salvarán el distrito de Castellón, que es lo que tratan de demostrar con todas esas novelas que á diario inventan para restar votos al candidato liberal, sea cual fuere su nombre.

Si al menos fuera un candidato cosiero el que se llevara el distrito, tal vez los prohombres de la república en Castellón pudieran tolerarlo y aun aplaudirlo á hurtadillas, pero tratándose de un liberal la cosa resulta inaguantable, y mucho peor aun tratándose de un liberal que ha cometido el gravísimo pecado de derrotar al *cosí* y á los republicanos juntos en amigable consorcio, después de predicar la guerra santa contra nuesto amigo y combatirle á sangre y fuego.

La fuerza que impulsa al colega es conocida de todos, por eso no convence á nadie.

Otra sardina al fuego.

Digo, otro colega de la localidad que desmiente á «El Regional», así en crudo, sin andarse con circunloquios y atenuantes para que no escueza tanto.

Véase sino la muestra ofrecida por el «Heraldo de Castellón», número publicado el jueves.

«Explicando hoy «El Regional» los motivos que le obligan á aparecer diariamente dice que «el partido liberal adquirió el «Heraldo» como órgano diario etc. y como esto no es verdad y de que no es verdad está tan enterado como nosotros mismos el referido periódico, esperamos que nos complacera en su próximo número desmintiendo la especie ó aclarándola, ya que no puede haber sido esto otra cosa que una errata de imprenta. El «Heraldo» no es de ningún partido.»

Ayer «El Pueblo Español», nosotros todos los días, hoy el «Heraldo» y «El Regional» tan fresco.

Porque, como si lo viéramos. Ni escarmentó antes ni se enmendará ahora.

Unicamente cuando se persuade de que ya no quedan chinos, digo cosieros, cambiará de procedimientos.

Y eso aunque llegará á realizarse, porque los altos decretos forzosamente han de cumplirse; aun tardará por la sencilla razón de que es obra cuyo principal papel está encomendado al tiempo.

Pero que los súbditos del Celeste Imperio, digo del *cosí*, cambiaran de denominación llamándose unos rusos, otros japoneses, alemanes, ingleses y demás, es decir, fusionistas, republicanos, silvelistas y carlistas, de eso no les quepa la menor duda á nuestros amables lectores.

El *cosí* murió con Cánovas el 8 de Agosto último. Aquel ilustre estadista fué acompañado hasta la eterna mansión por las alabanzas y las preces de todos; este contubernio político no tiene quien derrame una lágrima á su memoria, como no sea alguno de los que por su muerte se han quedado huérfanos.

Triste acabar del que vivió sin freno que le sujetase las pasiones y los apetitos.

Los conservadores disidentes del señor Silvea y de Romero Robledo, ó lo que es igual, el tercer grupo ó fracción que hasta la fecha se ha lanzado al campo de la política, también ha publicado ¿y cómo no? su manifiesto.

Dicen en él los señores Elduayen, Duque de Tetuán, Navarro Reverter, Linares Rivas y Castellano, al decir de un periódico, puesto que nosotros con las interrupciones del correo no hemos podido leerlo, dicen en

él, repetimos, que «estamos donde estábamos antes del 8 de Agosto, y donde permaneceremos».

Esa es gracia, excelentísimos señores. Si estuvieran sus excelencias donde estaban antes de aquella fecha, es decir, ocupando las poltronas de la presidencia del Senado y de los ministerios, no tendrían para que dirigir manifiestos al país.

Precisamente porque de aquellos altos sitios se les despojó y no vislumbran en el vasto horizonte político posibilidad de volver á ellos, así sea del tamaño de un grano de mostaza, es por lo que se agitan y revuelven.

Luego añaden en el citado documento: «No excluimos á nadie de la familia conservadora, siempre que sustente iguales principios que nosotros.»

Calle usted, hombre ¿no habíamos quedado en que el que excluía era el otro?

Aunque de esto de las exclusiones decretadas por el de Tetuán y Navarro Reverter tenemos nosotros datos para escribir un volumen.

¿Qué mas quisieran ellos que poderlas hacer? Si el «cosí» su representante y apoderado en esta provincia las hiciera cuando llevara mas de dos docenas de votos á las urnas?

Señor, como se describe la historia por ciertos políticos!

Para la China, para la China solamente.

Teatro Principal

Compañía de ópera y opereta italiana

Justa fama gozan los artistas, que dirigidos por Giovannini y Tani, van por las grandes poblaciones cosechando aplausos de los públicos. Desde la noche del miércoles, los inteligentes de Castellón, que son en mayor número de lo que generalmente se supone, han podido saber de ciencia cierta que la aureola que se proyecta dondequiera que actúa la compañía Giovannini no es ilusión de espíritus sugeridos por la afición al divino arte, sino tangible realidad.

Habíase anunciado el debut de la compañía con «Dinorah», la inspirada partitura del inmortal maestro alemán Meyerbeer.

Lo desaparecible del día, que no había cesado de llover, convidaban á quedarse en casa al amor de la familia y al de la chimenea hasta á los mas entusiastas musicales; la circunstancia de estar casi toda la ciudad á oscuras por causa de averías sufridas por las vías que distribuyen el alumbrado eléctrico y porque el recio viento dominante había apagado buen golpe de los faroles del gas del alumbrado, convidaban con mayor ahínco á no arriesgarse en salir de casa la citada noche si quiera por evitarse el inconveniente de tener que volver á ella á tientas y metiéndose en los barroes.

Pero, no bastaron estas reflexiones. En carruajes ó *pedibus andando* casi se llenó el teatro: no era cosa de desperdiciar la ocasión de oír la apaudidísima página musical, nueva en esta ciudad.

Cuando se alzó la cortina, el teatro ofrecía encantador aspecto. Ni una plaza vacía, palcos principales y butacas también ocupados en su mayoría, únicamente en los altos se notaba escasa animación.

Empezó el espectáculo y reinó el más religioso silencio en la sala, no se oía ni el ateteo de un mosquito. Trascurrió el primer acto con la mayor complacencia del público,

pero sin que diera mas ostensibles muestras de elio que los aplausos prodigados á «Correntino», que desempeñó á maravilla el «caricato». El Grossi. Algunos de los aplausos alcanzaron también al baritono Carbonell, cuya labor los mereció en justicia. En cuanto al papel de «Dinorah», encomendado á la «Sargina», además del poco motivo de lucimiento que el autor le asignó en este acto ocurrió que la notable artista lo cantó con mucha frialdad, algo así como si no estuviera muy seguro en él ó le impusiera el público.

Entre este acto y el que le sigue la orquesta tocó la preciosa sinfonia de la obra. Pedir mayor precisión y mejor interpretación á las dos docenas escasas de artistas sería ser muy exigente. El público le aplaudió con unanimidad obligando al maestro Rando, que dirige la orquesta, ha levantarse de su asiento.

Llegado con el segundo acto la pieza musical mas culminante de la obra, el vals de la Sombra, la «diva» lo cantó admirablemente haciendo filigranas con aquella gurganta, que sino emite los sonidos con gran extensión permite «extraordinaria flexibilidad en ellos. No tiene la «Sargina» una de esas voces que subyugan por la extensión que alcanzan, pero la tiene tan bien timbrada y la emite con tanta dulzura y ajuste, que no es extraño sea aplaudida donde quiera que canta. Fué aquí y mucho, lo cual determinó á la artista á repetir el final de la pieza.

El tercer acto pasó sin nada que de notable nos pareciera, habida cuenta de la reputación de los cantantes. Al final los aplausos generales obligaron á levantar el telón y presentarse los artistas en escena.

Para concluir, la brillante página de Meyerbeer logró muy aceptable representación, el público quedó satisfecho. Las segundas tiple de Alessadro y Paugrazy el tenor señor Pomer y el bajo señor Vizconti contribuyeron al mejor éxito de la obra, especialmente este último cuyo papel es mas importante.

De las funciones del jueves y anoche apenas si nos queda espacio y tiempo para ocuparnos. En la primera se puso en escena «Fra Diavolo», ópera cómica en tres actos del maestro A. Auber, y en la segunda «Il matrimonio fra due donne» y «Lubino», la primera de Scavini y la segunda de Sauvage, dos operetas cómicas que en su género figuran en primera línea.

En la interpretación de «Fra Diavolo» cosecharon aplausos todos los artistas especialmente la señora Coliva, Vizconti y Grossi. Arrigoti, el tenor, también los obtuvo especiales, si bien hay que descontarle de los alcanzados en la serenata del segundo acto los que sea de razón, por haberla cantado dentro de la escena cuando debe hacerla fuera; es decir en la calle, no en la habitación.

La ovación de anoche corresponde toda entera á las hermanas Tani. Tanto en la primera como en la segunda obra rayan á incommensurable altura como cantantes cómicas: no se puede pedir mas, singularmente á la que desempeñó el papel de joven ganosa de casarse en la primera y de adolescente tímido ó «imbéchile» en la segunda.

Tanto una como otras obras, á las de anoche y anteanoche nos referimos, son del género francés que aquí no tiene la mayor aceptación. Por eso la mayoría del público, por lo menos la del público escogido no quedó muy satisfecho una y otra noche. Y cuéntese, pues ya lo dijo Sallés en el «Nudo gordiano», que

Cantada y en italiano gana mucho la obra.

En una palabra, la opinión mas generalizada entre los verdaderos «dilettanti» es la de quedarse con «Dinorah» ó «La Sombra», aunque su interpretación sea defectuosa. El género grande de los grandes maestros y nada de opereta, sin que esto signifique cosa alguna en menoscabo de la esmeradísima labor de las simpáticas hermanas Tani y demás artistas.

CRÓNICA

Para ocupar la vacante ocurrida por el fallecimiento del señor Cánovas del Castillo en la Academia de Bellas Artes de San Fernando, ha sido elegido el exministro de Hacienda liberal, sobrino del señor Sagasta, don Amós Salvador. Le enviamos nuestra enhorabuena.

Por medio de atenta comunicación nos participa el presidente de la sociedad Circulo Mercantil é Industrial de esta ciudad, la junta directiva que ha de actuar en el corriente año, la cual se forma por los señores siguientes: Presidente, don Federico Cazador; Vice 1.º, don Rafael Gasset; Vice 2.º, don Emilio Martí; Secretario, don Paciano Centelles; Vice, don Juan Ballester; Tesorero, don Francisco Cazador Carpi; Contador, don Antonio Gor; Bibliotecario, don Francisco Doménech; Vocales, don José Bueso, don Ezequiel Davalos, don Cayetano Huguet y don Juan Garcia.

Agradecemos en extremo la atención á nuestro querido amigo el señor Cazador y ofrecemos á este y á todos sus compañeros de junta nuestros servicios en pro de los intereses de la colectividad que representa y de los de población entera, ya que nos consta el celo y afecto con que el Circulo los mira.

Según anuncia la Gaceta, el consejo de administración de la compañía arrendataria de Tabacos ha acordado la distribución de un dividendo de 25 pesetas por acción á cuenta de los beneficios del ejercicio corriente, pagadero sobre el cupón núm. 11 de los títulos al portador.

Desde el día 20 del corriente pueden los interesados presentar los cupones en la caja de efectos del Banco de España, y en las sucursales de dicho establecimiento en provincias.

La Gaceta oficial anuncia que la compañía arrendataria de Tabacos celebrará su junta general ordinaria de accionistas el día 16 de febrero proximo, á las dos de la tarde en el salón de actos del Banco de España.

Hoy se publicará la real orden relativa al proyecto de buques hospitales.

En ella se dispone que la Trasmatlántica destine dos buques para dicho servicio, fijándola como minimum del contingente de que ha de constar cada expedición la cifra de 500 enfermos.

Sigue ignorándose en que puertos de la Península y de Ultramar han de tocar los buques.

La economía que con dicho proyecto se obtiene, en cada expedición, asciende á 82.000 pesetas.

El inspector de movimiento de ferrocarriles

trías de la sección de Murcia, don Pedro P. Peñero, comunicó a aquel Gobierno civil que el día 8 del actual fué asaltado el tren descendente de mercancías núm. 154 en el trayecto de Alguazas á Cotillas, sustrayendo de un vagón dos sacas de harina que arrojan á la vía; pero vistas por un guardafreno del tren, fueron recuperadas, huyendo dos sujetos desconocidos, favorecidos por la obscuridad de la noche.

Del hecho se ha dado cuenta al juzgado correspondiente.

Según parece, no es el primer intento de robo que se ha llevado a cabo en aquel trayecto.

La dirección general de Obras públicas, ha interesado de los ingenieros jefes de las provincias de España, que le envíen los expedientes personales de los peones, capataces y camineros que haya al servicio de cada provincia, en virtud á que en lo sucesivo los nombramientos, traslaciones y separaciones, serán hechos por dicho centro.

La elegante señora de nuestro buen amigo don Juan Lloret, que en la tarde del miércoles y todo el día del jueves estuvo gravísimamente enferma experimentó ligera mejoría ayer, la cual acentuándose más hoy ha contribuido á que renazca la esperanza en el pecho de nuestro amigo y en el de los demás individuos de su distinguida familia. Deseamos vivamente el pronto restablecimiento de la bondadosa enferma.

Cuando tantas pruebas de caridad está dando á diario este humanitario pueblo, hábase difícil explicación al hecho de que la benéfica asociación de la Cruz Roja vea á cada día más exhausta su caja á consecuencia de dejar de contribuir con sus modestas cuotas, por darse de baja, muchos de los socios que figuraban en sus listas.

No sabemos á que atribuir estas deserciones, y como la razón de ellas no la imputamos á falta de caridad en ningún caso, excitamos los tiernos sentimientos de todos, señoras como caballeros, para que continúen prestando ayuda con su óbolo y servicios al desinteresado papel que la humanitaria sociedad, con loable celo, desempeña.

Contribuyamos todos, cada uno en el radio de su acción, á que no muera aquí sociedad que tiene próspera vida en todas las capitales del mundo civilizado.

Sin tiempo casi para hojear y menos para dedicar á su examen el lapso que su especial importancia requiere, hemos recibido un ejemplar, editado con bastante esmero, del «Anuario de la Industria y del Comercio—Gufa oficial de Castellón y su provincia para 1898», escrita y compilada por nuestros estimados compañeros en la prensa don Santiago Soler y don Ramiro Castelló.

La utilidad de este anuario y gufa en toda cosa de despacho, salta á la vista y no necesita de encomios. La profusión de datos que contiene de todas clases, parece como que hace su uso diario y obligatorio en toda casa bien ordenada.

Sin duda, con objeto de evitar la aridez que esta clase de trabajos ocasionan, han tenido los autores la feliz ocurrencia de intercalar en el texto con los anuncios y datos estadísticos, inspiradas poesías, artículos científicos y literarios y excelentes graba-

dos. De esta suerte la lectura del volumen no se hace pesada.

La impresión, que ya queda dicho es esmerada, honra al inteligente industrial que la ha llevado á cabo. El señor Montreal, regente de la imprenta de don Francisco Giner, ha probado una vez más sus excepcionales condiciones para esta clase de trabajos.

Reciban todos, autores y editor, nuestra mas entusiasta felicitación por ello y deseamos que el citado volumen alcance toda la publicidad que su utilidad y fin práctico da derecho á esperar. Recomendamos su adquisición á nuestros lectores con la seguridad que la peseta que cuesta han de reputarla por bien gastada.

Ni ayer ni hoy, gracias sean dadas al Altísimo, ha llovido, hecho viento ni granizado sobre esta ciudad.

Si continúa el buen tiempo, y las señales son de ello, dentro de dos ó tres días podrán reanudarse las faenas del campo y ganar jornal los infelices braceros.

Las pérdidas ocasionadas en la cosecha de naranja por los temperales, se calculan de grandísimas.

La compañía «Giovannini tiene preparadas para mañana dos soberbias funciones.

Por la tarde «El Babbeo é l'Intriganti», aplaudida opereta en tres actos, y por la noche «El Barbero de Siviglia» y tercera representación de «Lubino».

En uno de los entreactos de la última, la señora Saroglia cantará el rondó final de «Lucía de Lamermoor» y en otro tocará la orquesta una sinfonía, inédita hasta hoy, escrita por un conocido músico de esta ciudad, cuyo nombre no estamos autorizados para revelar, pero si diremos que es notable violinista y empleado dependiente de una corporación.

VARIEDADES

PEPE PEREZ

Pepe Pérez, como le llamaban cariñosa y cacofónicamente sus amigos, era un empleado de doce mil reales con descuento.

Tenía una mujer hacendosa y económica, dos hijas casaderas que nunca se casaban y dos hijos estudiantes que no estudiaban nunca.

Era Pepe Pérez lo que se llama toda una buena persona.

Cumplía con exactitud rigurosa y pocas veces vista sus deberes de empleado; era un modelo de funcionarios públicos sin imitadores.

Apreciábale mucho cuantos le conocían, y especialmente todos los jefes que había tenido; merced á cuyas buenas relaciones, mas que por sus reconocidas aptitud y laboriosidad, lograba sortear las diversas situaciones políticas, saliendo á salvo de inminentes cesantías.

Así vivía el bueno de Pepe Pérez; trabajando mucho, cobrando cada mes su nómina que hallaba al momento distribución para las necesidades de la familia, sin tocarle á él más que para fumar poco tabaco y fuerte, y siempre contento y satisfecho de sus destinos; del que lo daba el Estado y del que la Providencia le había deparado.

¿Es que no tenía ambiciones Pepe Pérez?

¿Era acaso un zoquete que no pensaba en mejorar su suerte?

No; en Pepe Pérez dominaban, en efecto, la conformidad y la resignación, mas no por ello estaba exento de aspiraciones para el porvenir. A su satisfacción y contento contribuían mucho aquellas cualidades, pero también la esperanza, de la que tenía gran repuesto.

Porque se ha de saber que Pepe Pérez, sin tener parientes en línea recta ni curva de quienes heredar, abrigaba la convicción de que un día ú otro lograría una fortuna que haría la felicidad de su mujer é hijos y la suya propia.

¡Oh! también tenía el bu- no de Pepe Pérez sus cuquerías. Con algún trabajo extraordinario solía ganarse, sin saberlo su mujer, unos realitos, escasos ciertamente, pero los suficientes para ser destinados con gran fé y gran secreto á la consecución de la esperada fortuna.

Aquellos realitos le permitían jugar en todas las extracciones de la Lotería Nacional un décimo, con cuyo papel, sigilosamente guardado, era constantemente dichoso Pepe Pérez, que lo consideraba como el que había de ser favorecido con la suerte. Se sabía de memoria el número; sabía lo que le correspondía percibir por cada uno de los premios mayores; se representaba el montón de dinero que cobraría; distribúalo desde luego en la adquisición de bienes, y hasta llegaba á formular las cláusulas del testamento, en que había de dejar aquéllos equitativamente á sus herederos.

De tal modo poseíase de todo ello, que no había para él diferencia entre lo imaginado y la propia realidad. Por eso á mas de la apacible tranquilidad que le prestaba su natural resignación velase constantemente en rostro la alegría de que le llenaban sus risueñas esperanzas.

Esperanzas tan profundamente sentidas, parece como que sugestionaron á la suerte, y ésta, obediente á Pepe Pérez, le favoreció al cabo de mucho tiempo con un premio; un premio de veinte mil duros, nada menos.

Pepe Pérez vió su número en la lista sin experimentar mas que un tenue golpe en el corazón. Apenas se conmovió. Habíase tragado de mentirijillas tantas veces la dorada píldora, que pudo tragársela de veras con la mayor facilidad.

No varió en nada el magnífico plan que desde inmemorial tenía concebido.

«Silencio—se decía—mucho silencio, Pepe Pérez.» A fuerza de oírse llamar así, él mismo se cacofoneaba. «Nada han de saber mis amigos ni mi mujer é hijos hasta el momento preciso. En cuanto cobre el premio, compraré la casita aquella que está en venta y que hace tiempo tengo sobre ojo: la amueblaré confortablemente, y cuando todo esté dispuesto, cuestión de cuatro días dará la gran sorpresa á mi familia traslandola de golpe y porrazo á nuestro palacio. Trajes nuevos para mi mujer y los chicos. También yo habré de renovar este traje tan deslustrado y estas risueñas botas. Tomaremos otra criada para que mi mujer no viva tan aperreada. ¡Qué golpe, qué sorpresa voy á darles y qué felices vamos á ser!»

Así con toda calma esperó el día en que le fué entregado el importe del premio. Era por la tarde; Pepe Pérez se fué á su casa apretando con las dos manos el fajo de billetes de Banco que llevaba en el bolsillo interior de su ropa americana.

Con su habitual calma presentóse ante su familia, y mientras preparaban la cena, bajó á su reducido despacho, cuya ventana

daba a un pequeño jardín; allí sacó cautelosamente su reciente fortuna, y en verdad que no sintió Pepe Pérez esa especial alegría congajosa de la abundancia. Realmente parecían dar más gozo, hacían más julto que aquellos cien billetes de mil pesetas, los cuarenta y tantos duros en plata que cada mes cobraba y entregaba á su mujer.

Guardó los billetes en una vieja cartera, y escondió ésta en lo más hondo de uno de los cajones de la mesa. Después subió á cenar, y más tarde se acostó, como la demás familia. En la cama dió un repaso á las cosas que al día siguiente había de hacer; primero, á la oficina; después á casa del notario, para la compra de la casita; luego al mueblista, para que inmediatamente la arreglase y tal vez al otro día ya pudiera dar el gran golpe, instalando á su familia en el palacio de su propiedad. Lo demás ya iría viniendo.

Y así pensando, durmióse Pepe Pérez con el sueño profundo y tranquilo de un bienaventurado.

Al día siguiente levantóse temprano, como de costumbre, para asistir puntualmente á la oficina. Antes de marcharse, bajó á su pequeño despacho para coger los billetes de Banco. Al poner la llave en el cajón de la mesa, notó que no había necesidad de dar la vuelta. El cajón estaba abierto; metió la mano hasta el fondo para coger la cartera, pero la cartera no estaba. Por más que registró no pudo hallarla.

Evidentemente le habían robado. Se convenció de ello cuando observó en la ventana que daba al jardincillo señales inequívocas de que el despacho había sido asaltado.

Pepe Pérez hubiera podido reconstituir todo el crimen y hasta tal vez descubrir al criminal, si hubiese notado que el día que fué á comprobar el número de su billete con el de la lista, un desconocido que se hallaba á su lado examinaba atentamente el décimo que Pepe Pérez sacó del bolsillo, que desde entonces le siguió aquel hombre á la oficina, á su casa y á todas partes, y que la noche anterior, en fin, á través de los cristales de la ventana observaba como guardaba los billetes de Banco en la cartera, y ésta en el cajón de la mesa.

Pepe Pérez quedó por un momento anonadado, pero bien pronto se repuso; se hizo cargo de la situación, comprendió la imposibilidad de averiguar quién fuese el ladrón y mucho menos recuperar su nonnata fortuna, y tomó una resolución digna de su carácter bondadoso y resignado y de su amor á su familia. Resolvió callarse siempre todo lo ocurrido, puesto que no haciéndolo así no veía otro resultado que el gran disgusto que acarrearía á su esposa y sus hijos.

Pepe Pérez, después de lanzar un quejumbroso suspiro con el que desahogó su pena, se fué, como de costumbre, á la oficina, en la que siguió trabajando con la asiduidad de siempre, cobrando su paguita, que religiosamente entregaba á su mujer, y en nada varió sus costumbres de placidez, contento y satisfacción.

Decimos mal; una modificación importante introdujo en su vida.

No jugó ya más á la lotería.

Ramiro Ripollés.

Imp. de don Francisco Giner.—Castellón

ANUNCIOS

DIARIO DE CASTELLON

PERIODICO POLITICO DE NOTICIA Y DE ANUNCIOS

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DINÁSTICO
DE LA PROVINCIA



PRECIOS DE SUSCRICIÓN

En CASTELLON: Un mes, 0'75 pesetas.

FUERA: Trimestre, 2'25 id.

GRAN FÁBRICA DE GUANOS

Abonos químicos garantizados para cada tierra y cultivo.

LA FAMA

Almacenes y despacho.—Despacho: Pescadores
Almacenes: Camino del Mar (frente a la Estación del Tranvía)

de AGUSTIN SANCHO.—Castellón

ELIXIR ESTOMACAL de Saiz de Carlos

Curación segura del 98 por 100 de los enfermos crónicos del estómago e intestinos

De cuantos medicamentos se preparan para las enfermedades del estómago e intestinos el único que positivamente «cura» es nuestro «Elixir Estomacal»; hace desaparecer en pocos días el «dolor de estómago, ardores, acedías, vómitos, inapetencia, diarreas, etc., etc., curando la úlcera del estómago, las dispepsias, gastralgias, y otras enfermedades intestinales»: favorece la secreción del jugo gástrico, normaliza las digestiones difíciles y es un «tónico» tan poderoso que los enfermos crónicos que lo toman, a los ocho o diez días notan más agilidad, aumento de fuerzas y de apetito, siendo muchos los que han obtenido una completa curación después de veinticinco años de sufrimientos.

Precio de la botella, 5 PESETAS en las principales farmacias de España.
En Madrid, Serrano, 30, farmacia de Saiz de Carlos.—En Barcelona, Dr. Andreu, Urriach y Compañía y principales boticas.—En Castellón, farmacia de Girónés.